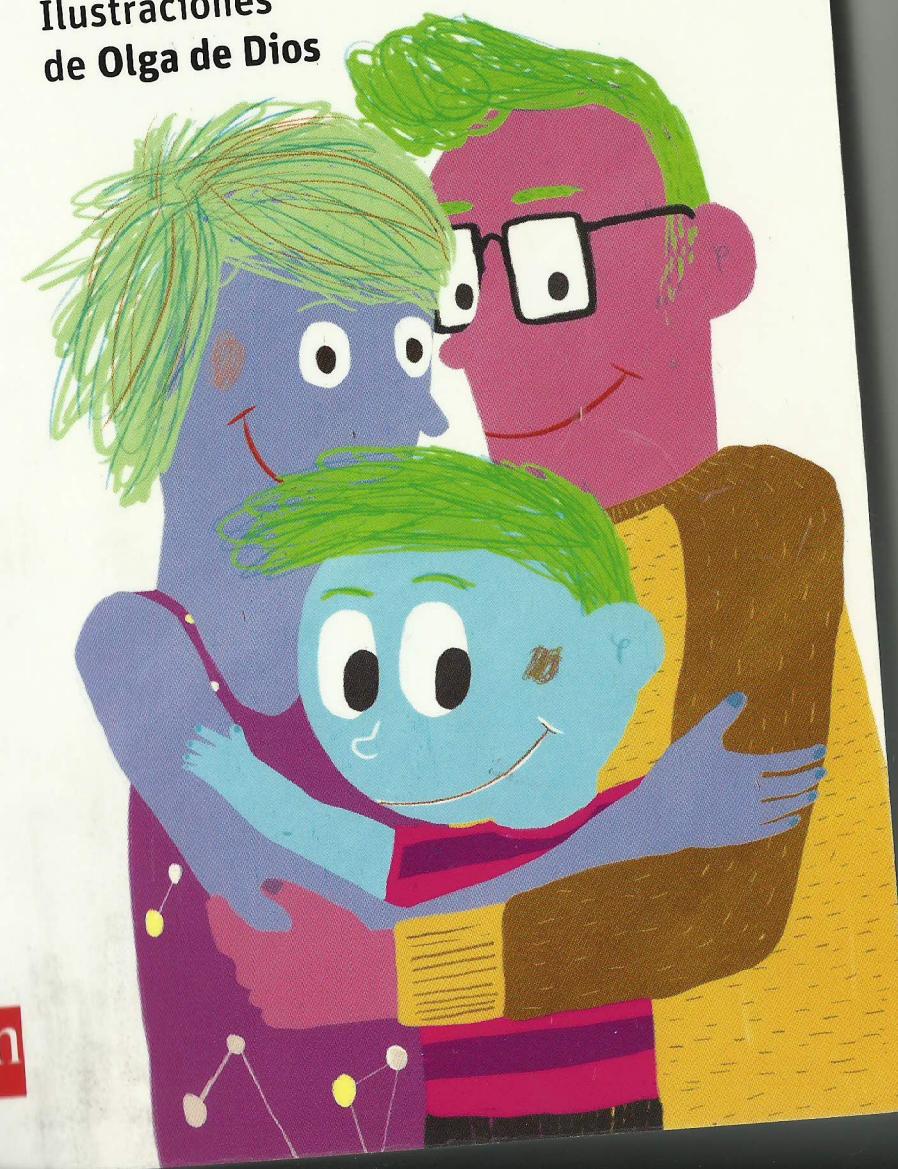


Ataques de...

Alejandro Fernández
de las Peñas

Ilustraciones
de Olga de Dios



sm

53^a EDICIÓN



*Para María, Sonsoles,
Guzmán y Yago.*

Primera edición: septiembre de 2015

Edición ejecutiva: Gabriel Brandariz
Coordinación editorial: Patrycja Jurkowska
Coordinación gráfica: Lara Peces

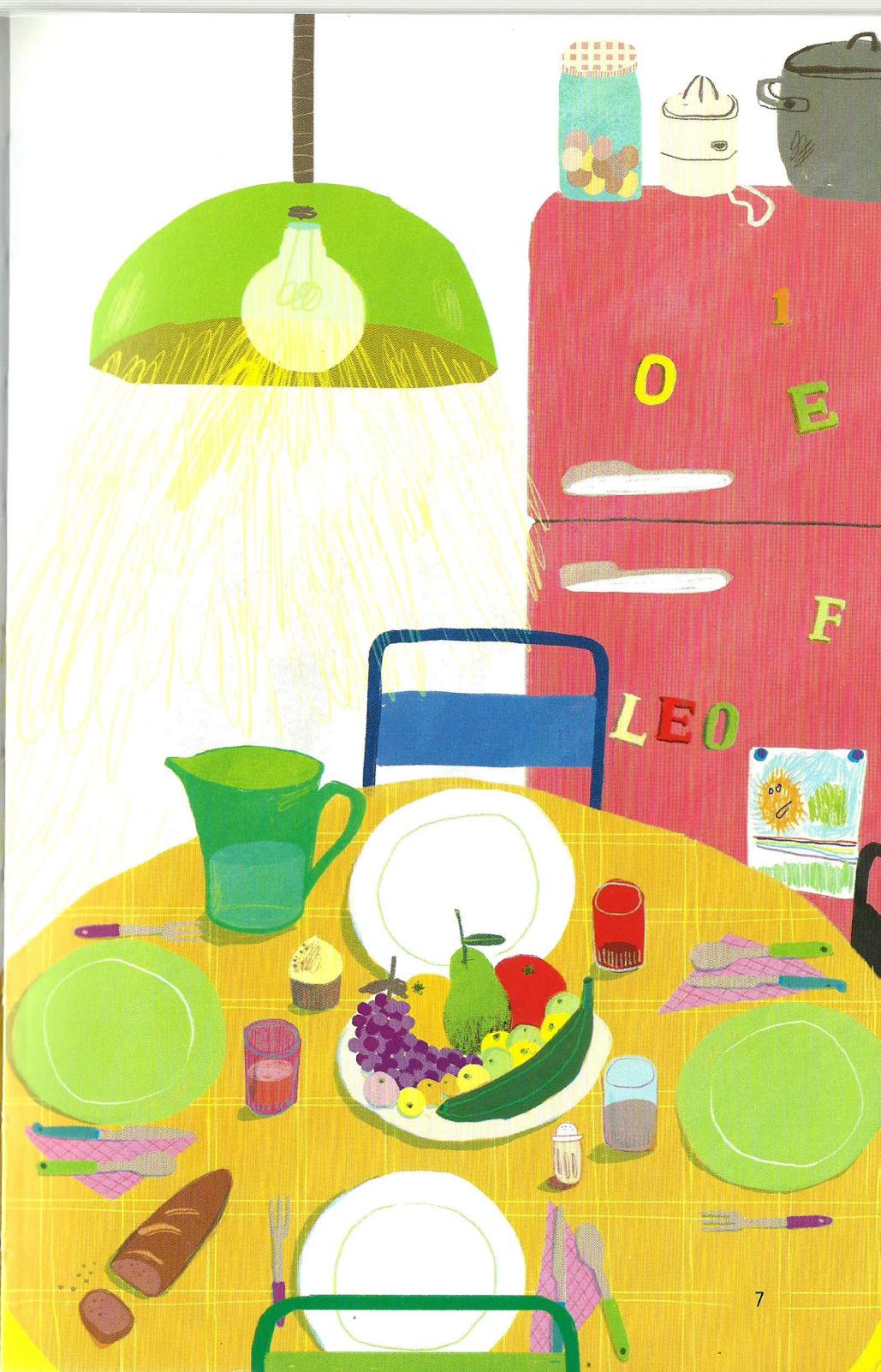
© del texto: Alejandro Fernández de las Peñas, 2015
© de las ilustraciones: Olga de Dios Ruiz, 2015
© Ediciones SM, 2015
Impresores, 2
Urbanización Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE
Tel.: 902 121 323 / 912 080 403
clientes@grupo-sm.com

ISBN: 978-84-675-8257-4
Depósito legal: M-23633-2015
Impreso en la UE / Printed in EU

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

En la pared de la cocina,
al lado de la mesa donde desayunamos,
comemos, merendamos y cenamos,
mamá y papá tienen colgado
un calendario de colores.



Pero no es un calendario cualquiera, ¡no!
No es de esos que te regalan
en la tienda de la esquina
o te llegan al buzón por correo.

Es un calendario especial, ÚNICO.
Y que solo existe en mi casa.
O eso creo...



Mamá lo ha llamado
«calendario de los ataques».
Sí, eso es, de los ATAQUES.
Pero no de unos ataques cualesquiera, ¡no!

A papá le gusta llamarlo
«calendario de mira lo que te va a pasar».
Aunque yo creo que es muy largo ese nombre.



En nuestro calendario,
cada día de la semana tiene asignado
un ataque concreto, diferente.

Uno para el lunes, otro para el martes,
otro para el miércoles...
y así hasta el domingo.

Pero no son unos ataques cualesquiera, ¡no!

LUNES MIÉRCOLES
MARTES SÁBADO
JUEVES



El lunes es el día
de los ataques de... ¡BESOS!

Mamá siempre me despierta
con una gran avalancha de besos.



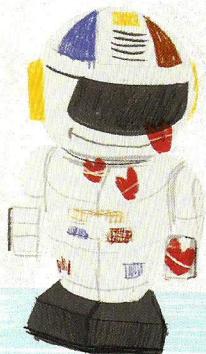
Un beso en la oreja,
otro en la otra oreja.
Uno en la frente,
dos o tres en las mejillas.

Alguno en los ojos,
otros cuantos en el cuello.

LUNES



Mamá dice que los lunes
son días muy cuesta arriba y que, por eso,
lo mejor es empezar la semana
con miles de besos,
rebesos y requetebesos.

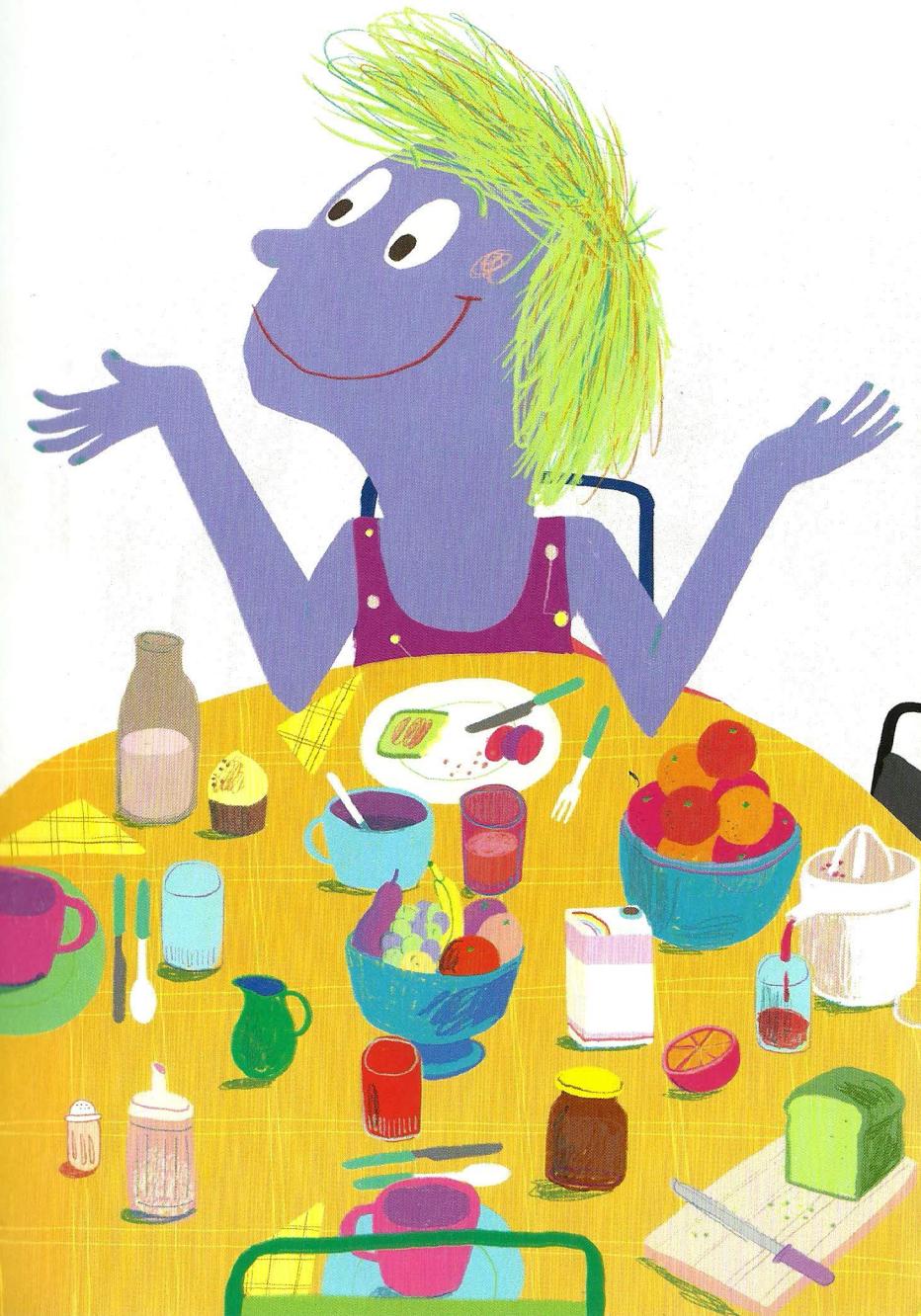


Los martes son días
para los ataques de... ¡RISAS!

Cuando llego a la cocina para desayunar,
mamá me recibe con una gran sonrisa.

¡La mayor de las sonrisas
que se puede dibujar en una cara!

MARTES



Je, je, je, je.
Se ríe con la nariz respingona.
Ja, ja, ja, ja.
Hasta se le ve la campanilla.
Ju, ju, ju, ju.
Los hombros no paran de moverse.
Jo, jo, jo, jo.
La boca parece una pompa de jabón.
Ji, ji, ji, ji.
Como si fuese un ratón.



Cuando amanece el miércoles,
tocan los ataques de... LÁGRIMAS.

Puede que parezca extraño,
pero papá dice que sienta muy bien
llorar al menos un día a la semana.
Y yo le creo.

Así se van todas las penas.

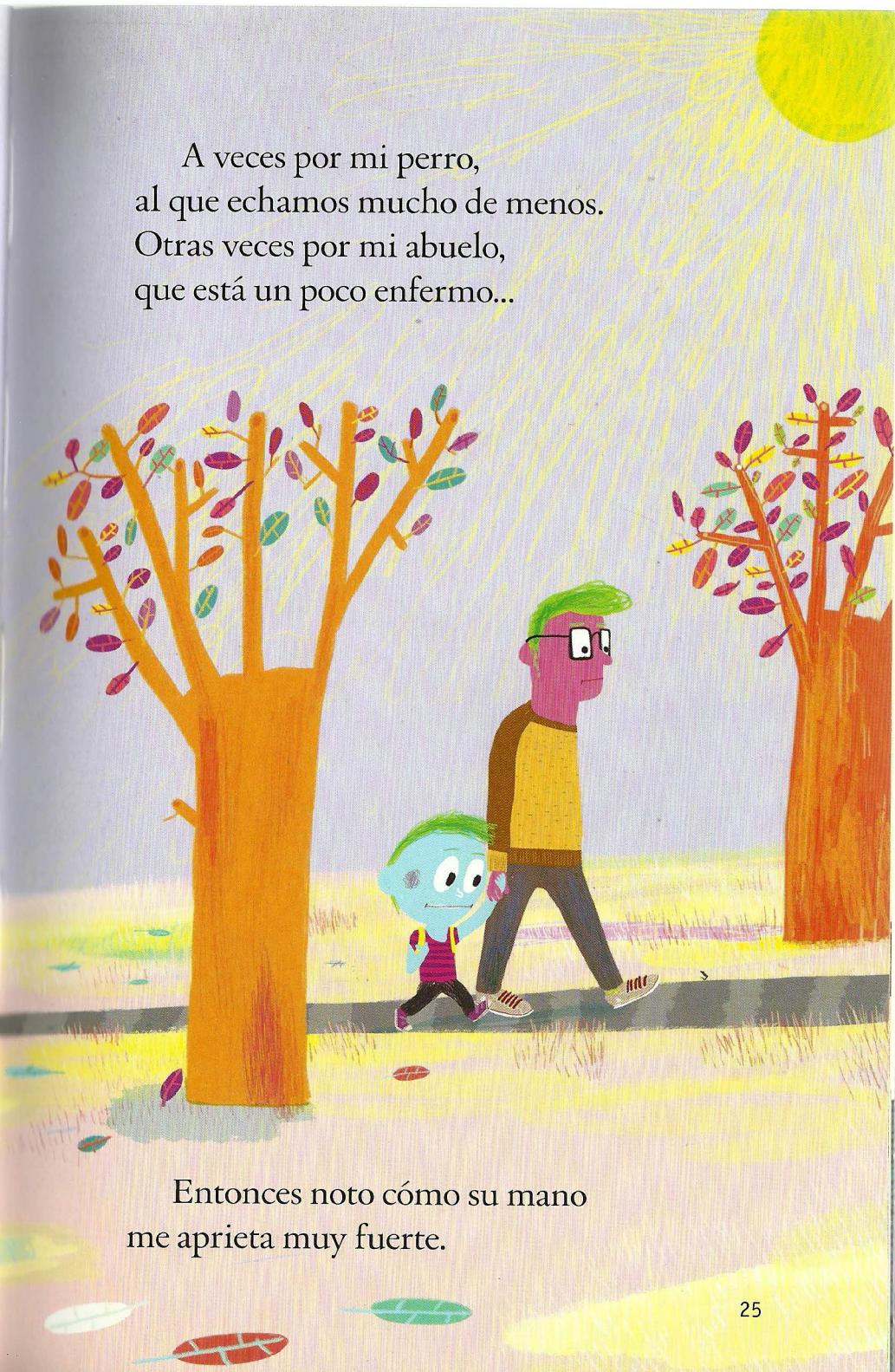
MÍERCOLES



Cuando vamos camino del cole,
papá me agarra de la mano
y se nos escapa alguna lágrima
de vez en cuando.



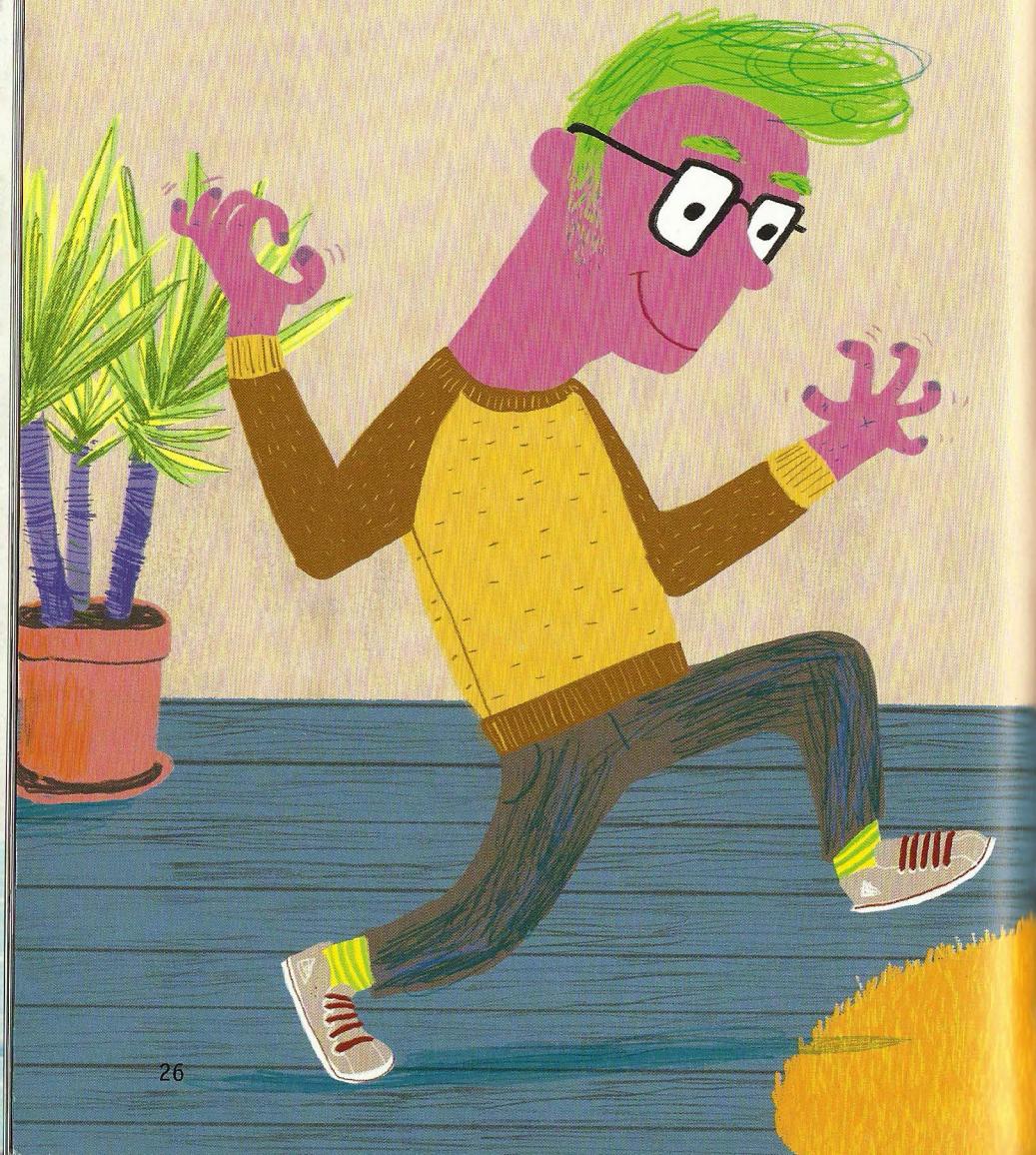
A veces por mi perro,
al que echamos mucho de menos.
Otras veces por mi abuelo,
que está un poco enfermo...



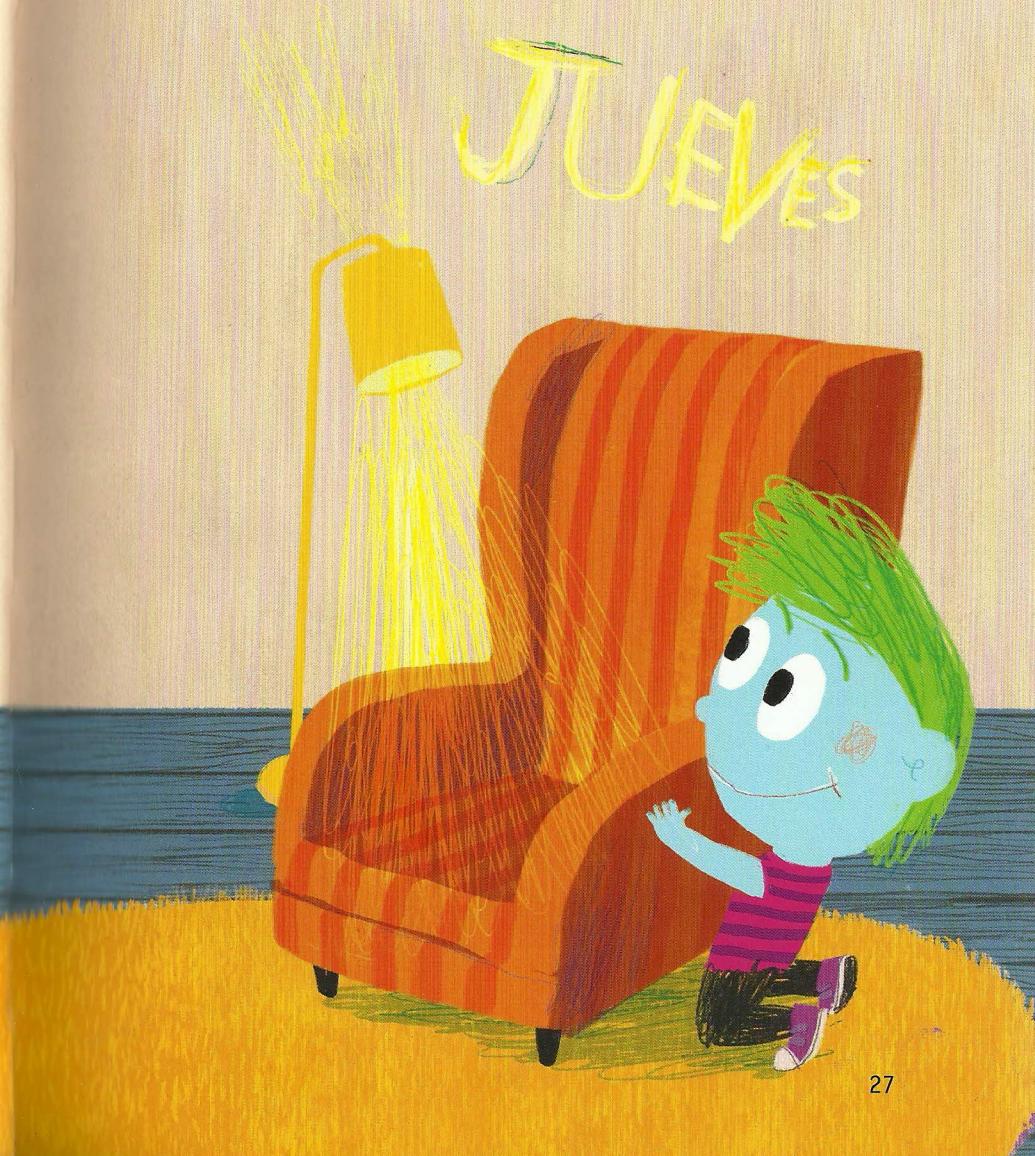
Entonces noto cómo su mano
me aprieta muy fuerte.

Los jueves son de los mejores días
porque llegan los ataques de...
¡COSQUILLAS!

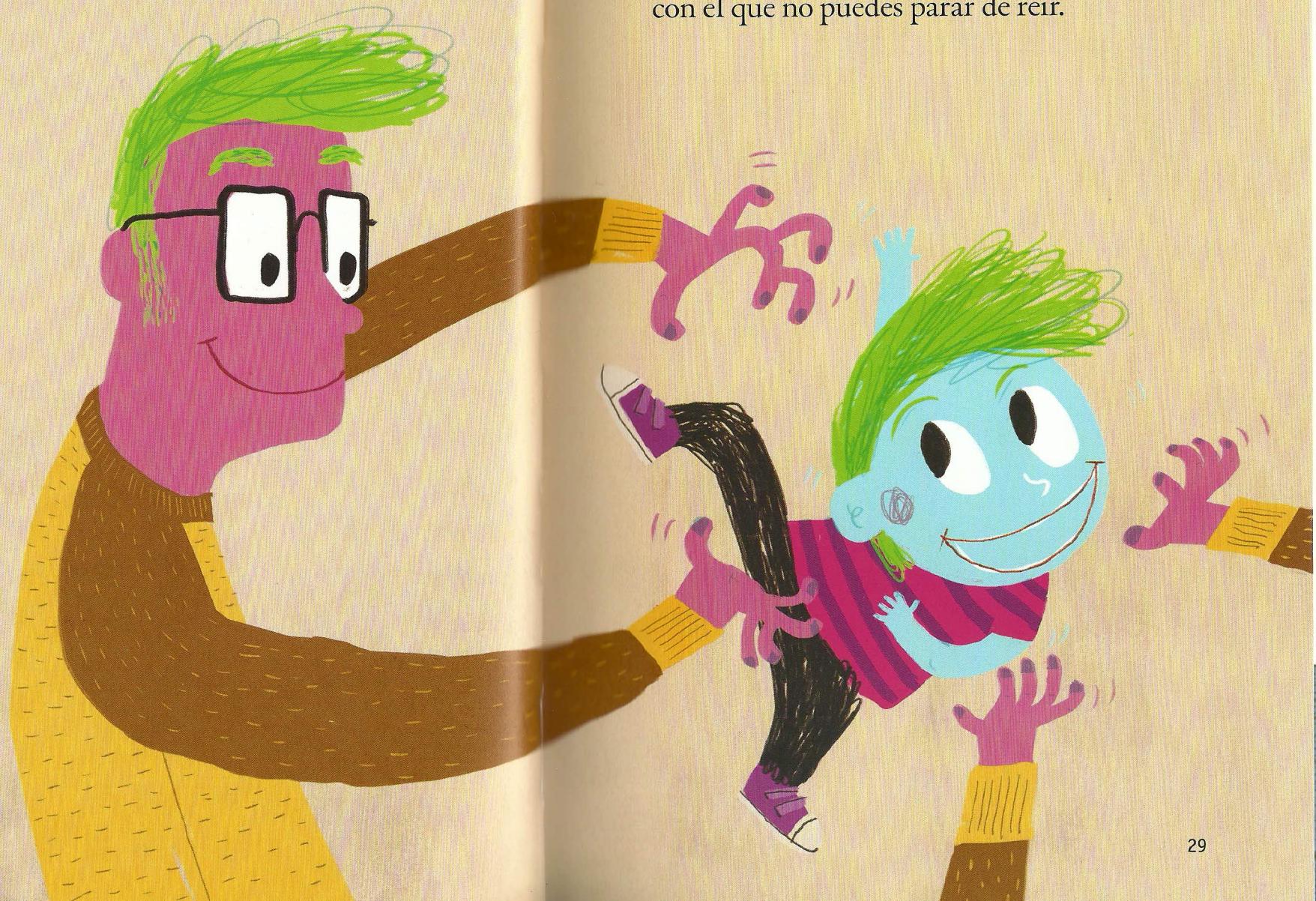
Después de las lágrimas de los miércoles,
no hay nada mejor que un ataque cosquilloso.



Papá es todo un especialista en cosquillas.
Porque hay muchas clases diferentes
de cosquillas...

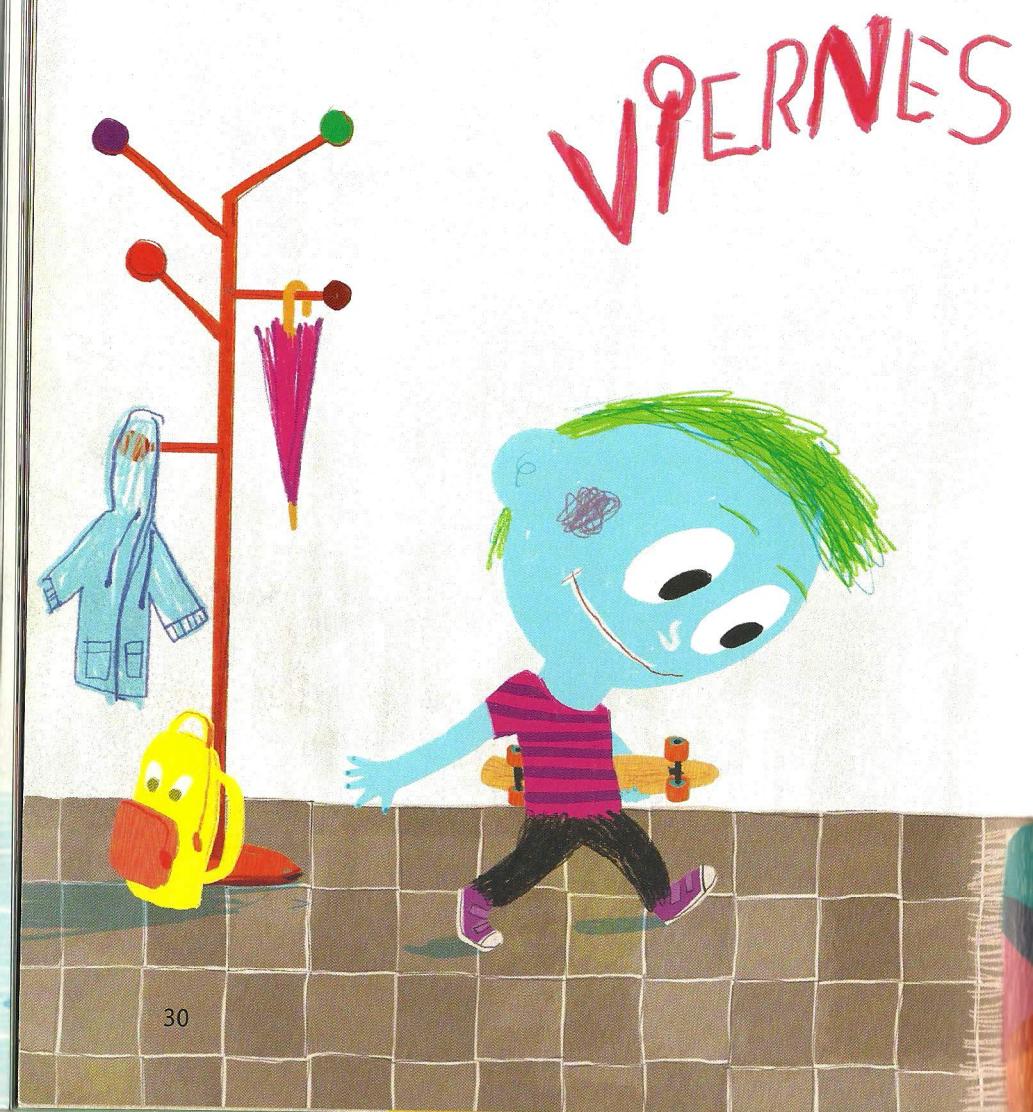


Cosquillas en los pies.
Cosquillas en la barriga.
Cosquillas en la nuca (¡escalofriantes!).
Cosquillas en los brazos.



Pero las peores...
son las cosquillas debajo del brazo.
Bueno, ya sabéis.
Ese lugar misterioso
con el que no puedes parar de reír.

El viernes siempre llego cansado del cole.
He jugado mucho
y he aprendido montones de cosas.
Por eso los ataques de los viernes
tienen algo muy especial.
Son ataques de... ¡CARICIAS!



Cuando dejo la mochila y el abrigo,
no tardo nada, ni un segundo,
en tumbarme en el sofá.

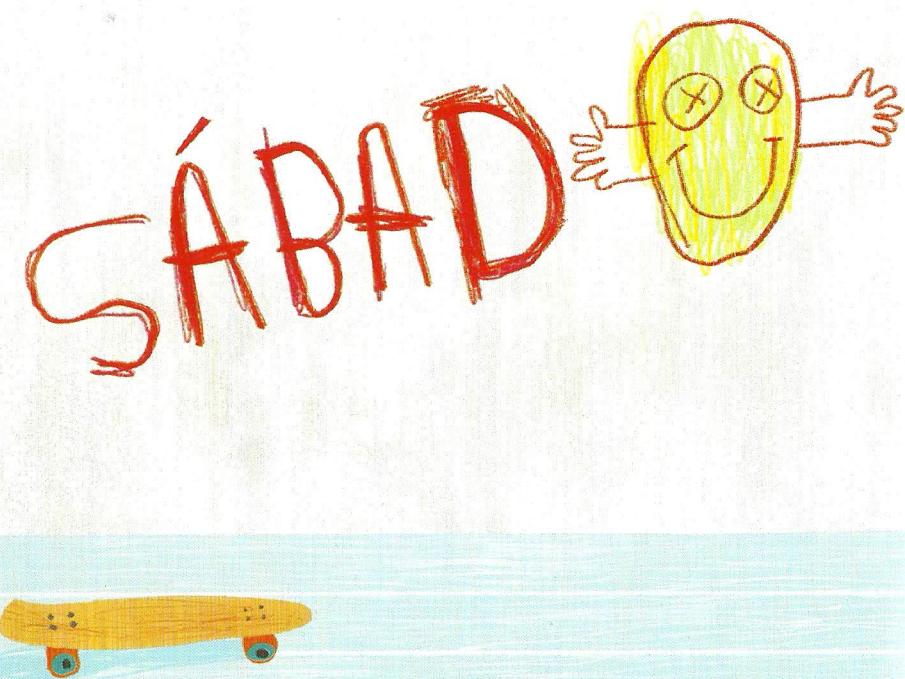


Mamá, con mucho sigilo,
se acerca sin que me dé cuenta,
se sienta a mi lado
y me acaricia la cabeza.
Y luego, el cuello.
También me sopla en los brazos y las manos.
Y luego...

Luego, ya no me acuerdo,
porque me quedo dormido casi siempre.



Los sábados, el calendario me sonríe
en letras mayúsculas y en rojo:
¡ATAQUES DE ABRAZOS!
Y en letra más pequeña
también susurra: «Achuchones».



Primero, mamá me da un gran abrazo
al levantarme.



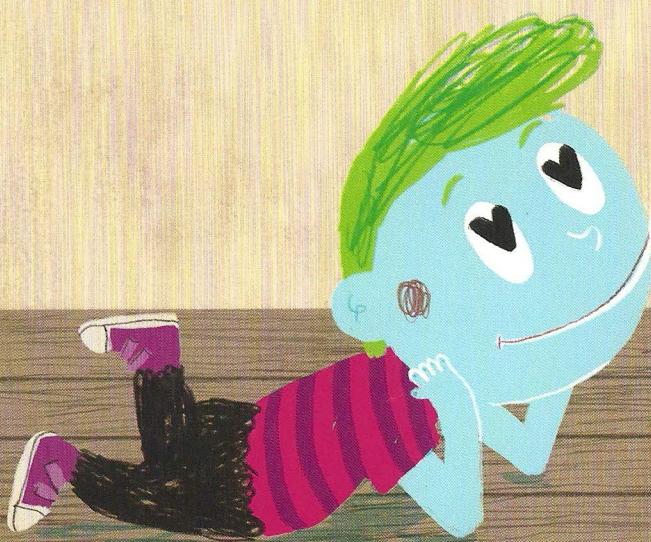
Luego, como cada sábado
a la hora de comer,
viene a casa los abuelos
y los tíos con los primos,
que me abrazan y me abrazan,
y me abrazan todavía más.



Los primos abrazan más flojito,
pero es que son pequeños como yo.
¡Y me encantan sus achuchones!



Pero lo que más me gusta de este día
no son los abrazos que me dan a mí.



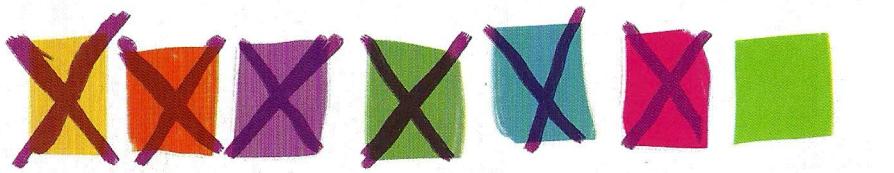
Lo que más me gusta
son los abrazos que se dan papá y mamá.



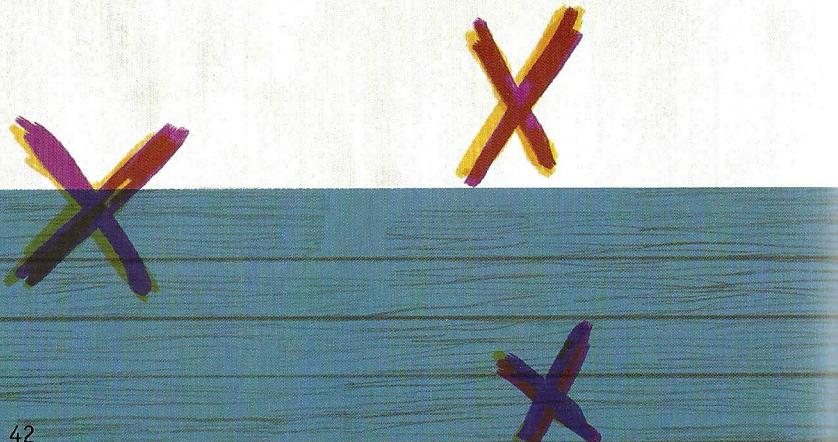
Siempre me quedo mirando
y, cuando alguno se da cuenta,
sonríe de lado.
Y entonces los dos
vienen corriendo hacia mí,
y me dan tal A - B - R - A - Z - O
que me quedo casi sin respiración.



En nuestro calendario,
mamá y papá van tachando los días
de la semana.



¡Y los ataques!
Cuando llega el domingo,
hay muchas cruces dibujadas.



Pero todavía queda el domingo...



Los domingos son días
para los ataques de... ¡MIMOS!



«¡Mimos! ¡Mimos! ¡Mimos!»,
reclamo por el pasillo nada más levantarme,
aunque mamá y papá estén aún dormidos.



El silencio es lo único
que se oye en mi casa
los domingos por la mañana.



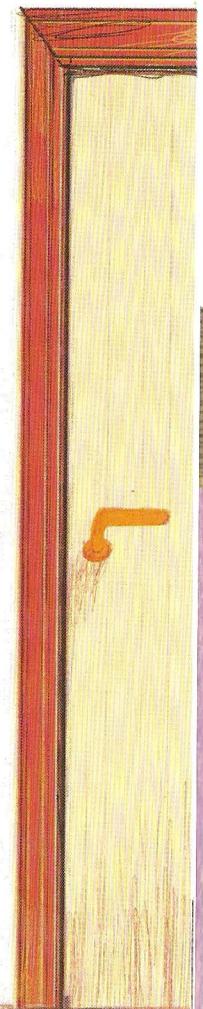
«¡Mimos! ¡Mimos! ¡Mimos!»,
vuelvo a repetir una y otra vez
hasta que mamá y papá
se abalanzan sobre mí
y me miman.



Mi profe dice
que tengo mucha suerte
por tener un calendario de ataques
para toda la semana.
Porque hay muchos niños
que no tienen un calendario así.



¿Es eso posible?
Con lo buenos que son nuestros ataques...



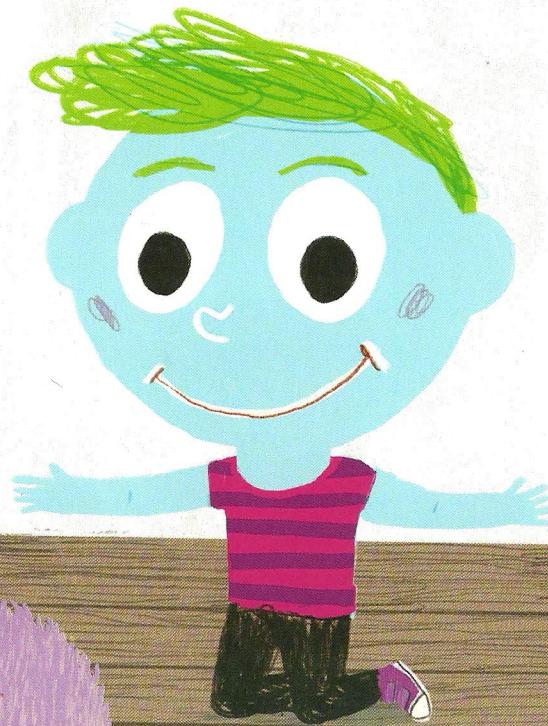
Ya sé que cuando me haga mayor
no voy a tener un calendario de ataques.
¡Pero todavía quedan muchos años para eso!



Además, ahora tengo una aliada:
mi hermana.



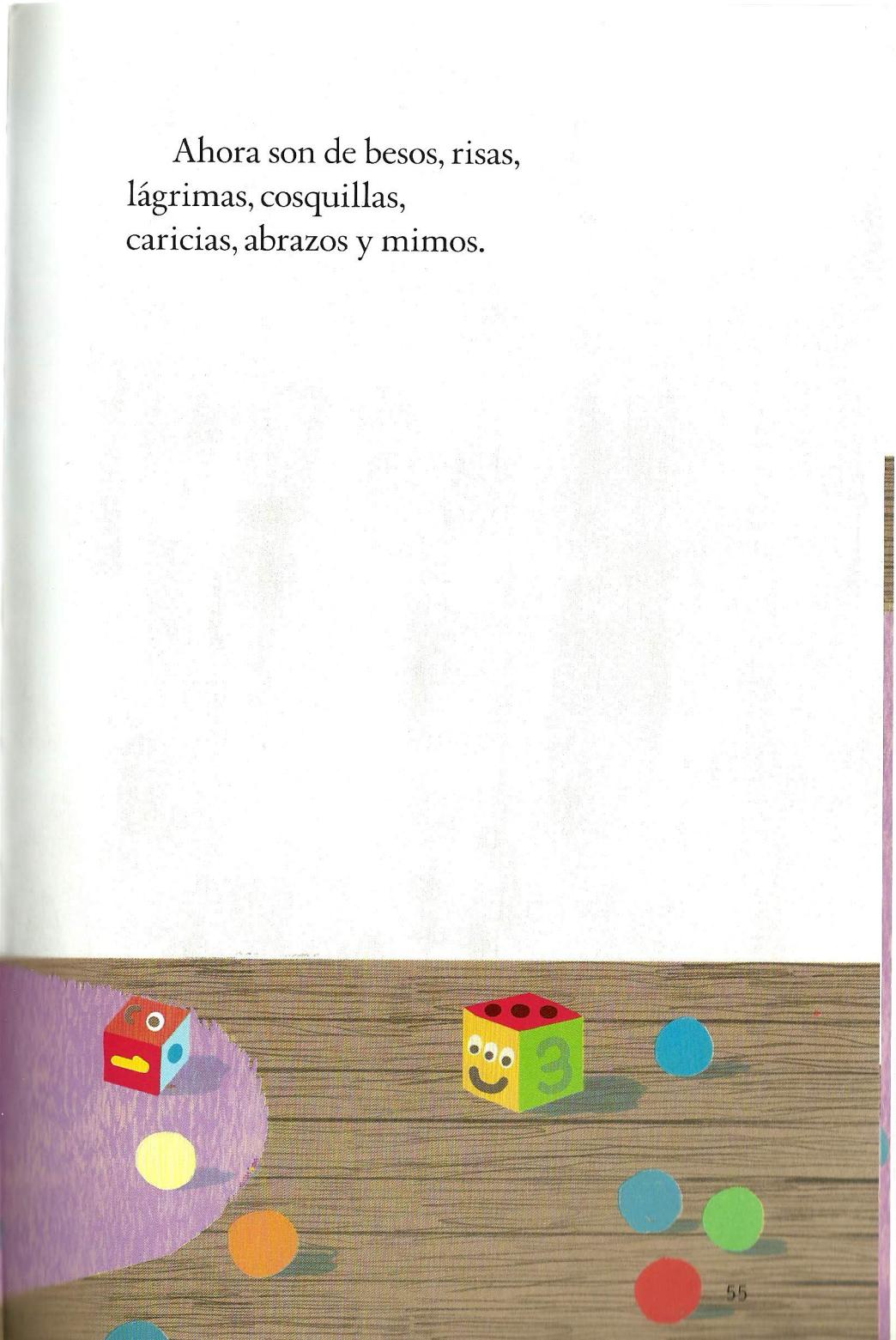
Todavía es muy bebé
y solo tiene ataques de mimos.
Pero a medida que vaya creciendo,
podemos inventarnos
otro tipo de ataques.
¡Ataques para los dos!



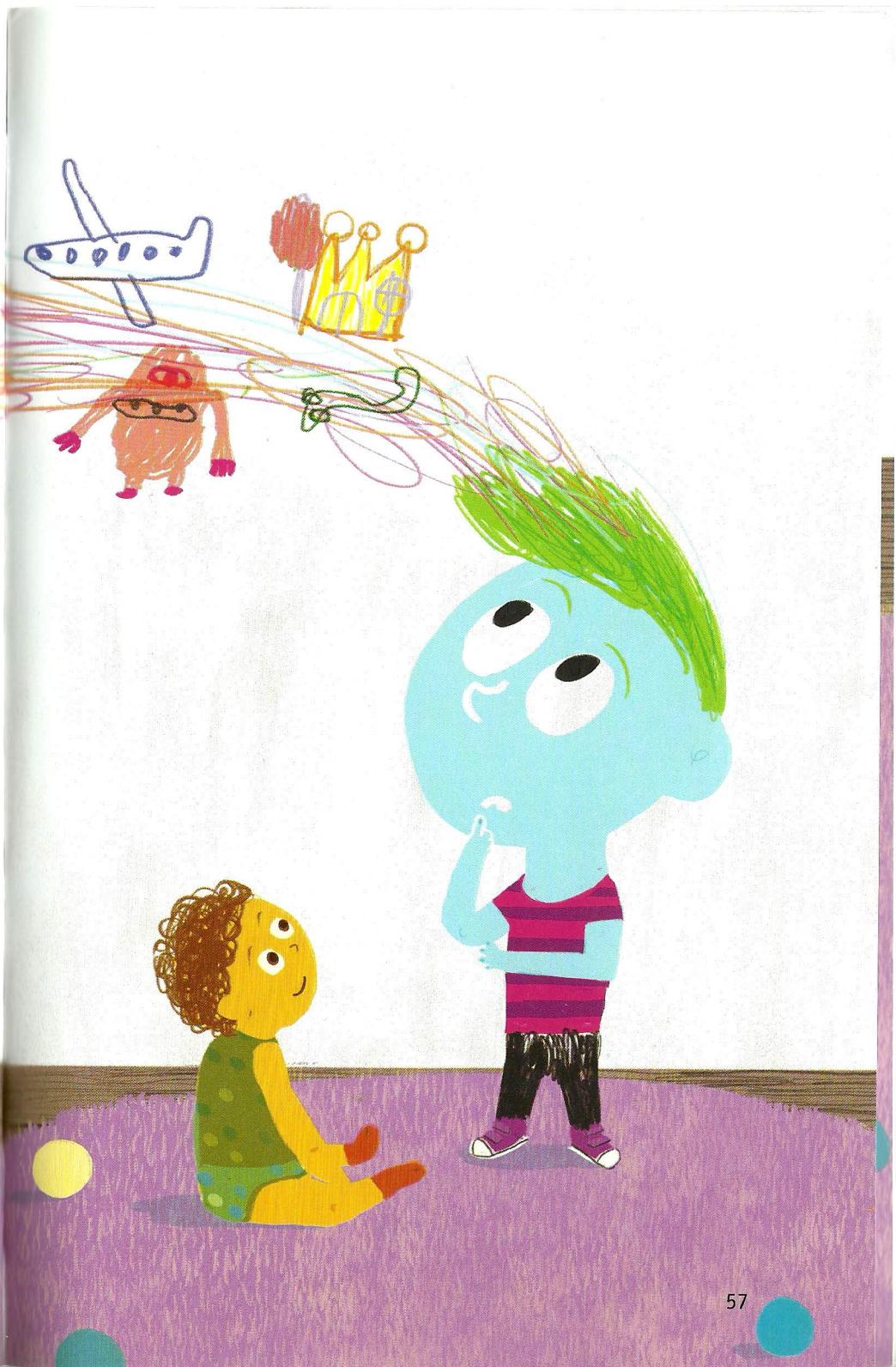
Pero... ¿qué otros ataques podrían ser?



Ahora son de besos, risas,
lágrimas, cosquillas,
caricias, abrazos y mimos.



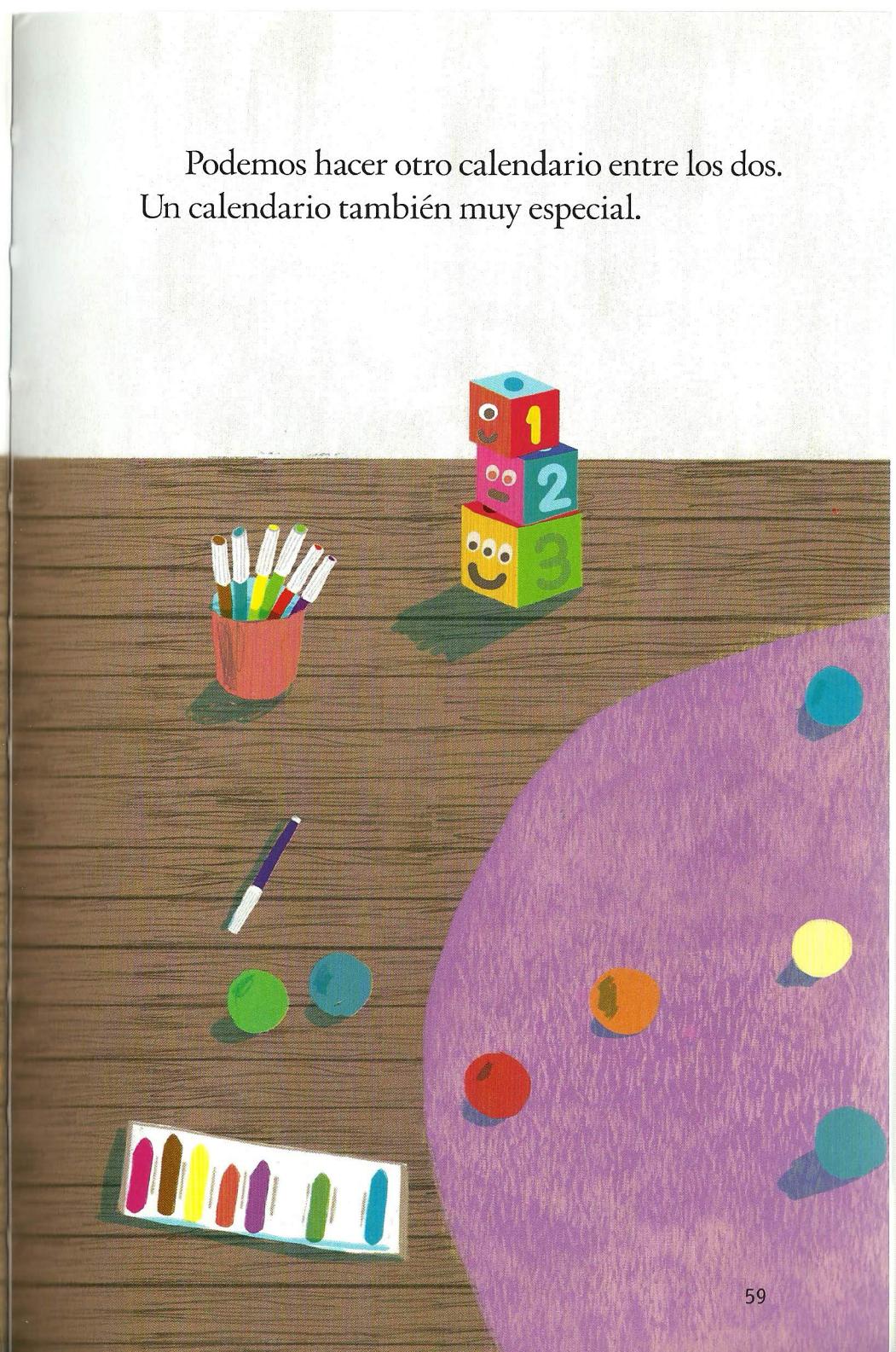
Tendré que pensar en algo...



¡Ya sé!

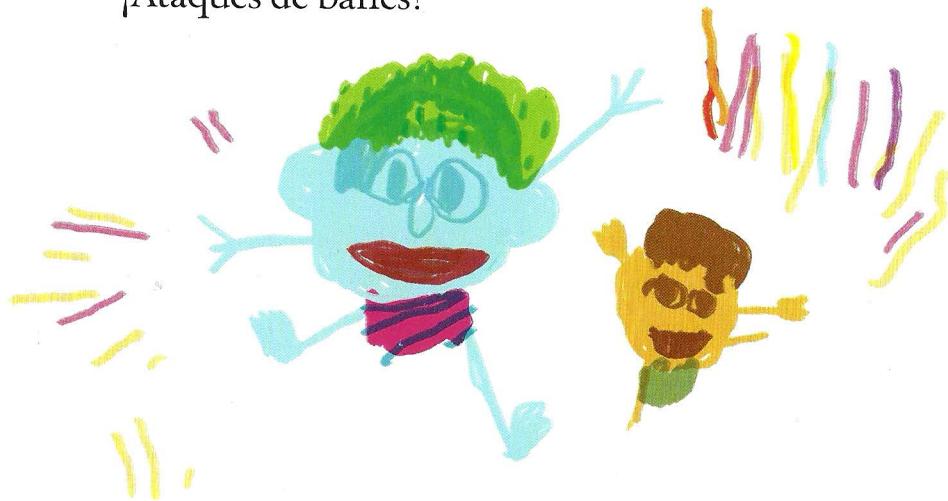


Podemos hacer otro calendario entre los dos.
Un calendario también muy especial.



Un calendario de REATAQUES
para hermanos que adoran
que sus padres les den...

¡Ataques de bailes!



¡Ataques de felicitaciones!



¡Ataques de miradas cariñosas!



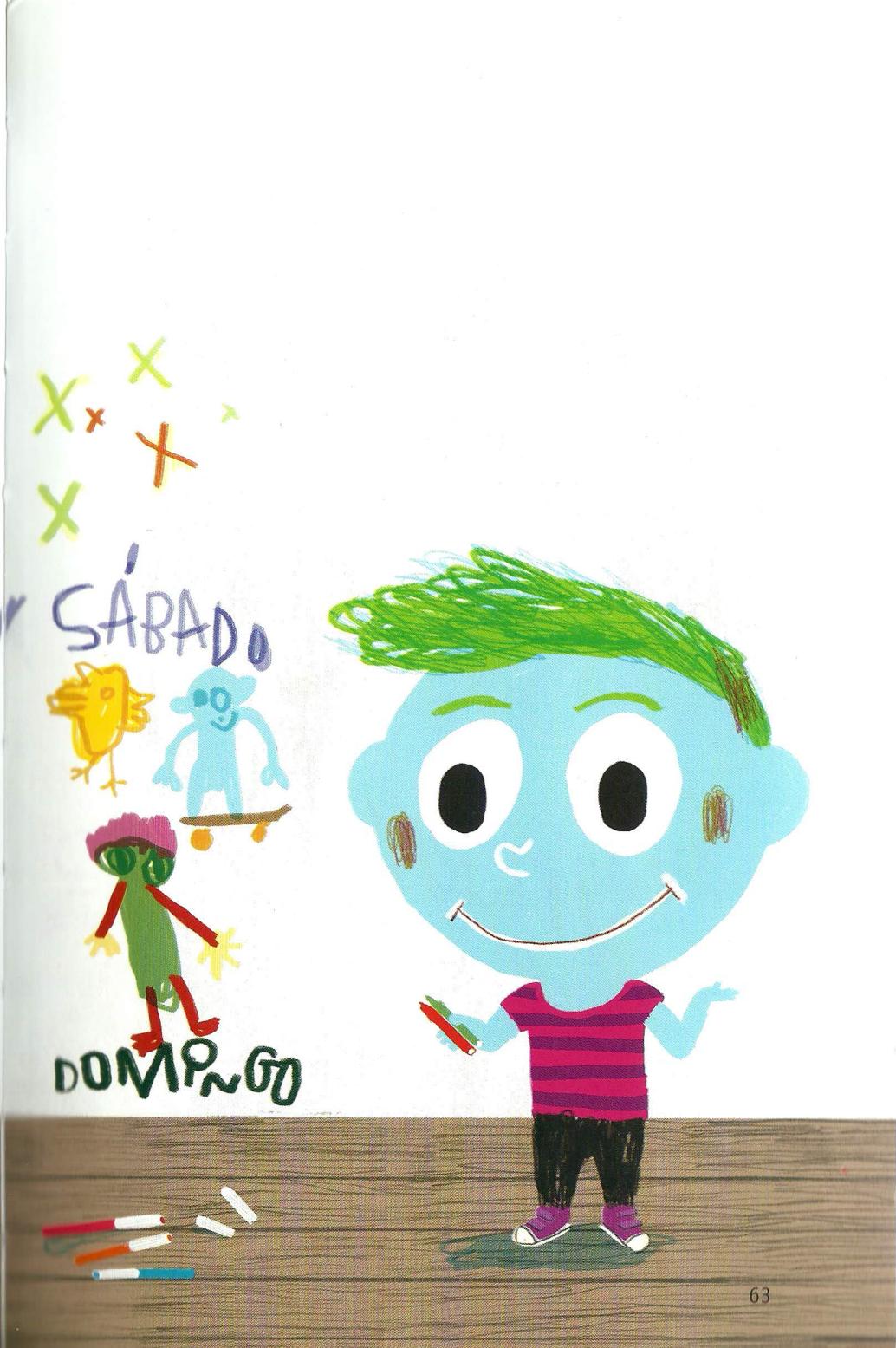
¡Ataques de almohadas!



¡Ataques de guiños!



¿Y tú? ¿Cómo harías
tu calendario de ataques?



Calendario de ATAQUES para una semana

LUNES

MARTES

VIERNES

MIÉRCOLES

JUEVES

SÁBADO

DOMINGO